

PRECIOS

MADRID

Tres meses. 11 reales.
Seis. 20 "
Año. 36 "

Número suelto, **MEDIO REAL.**

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

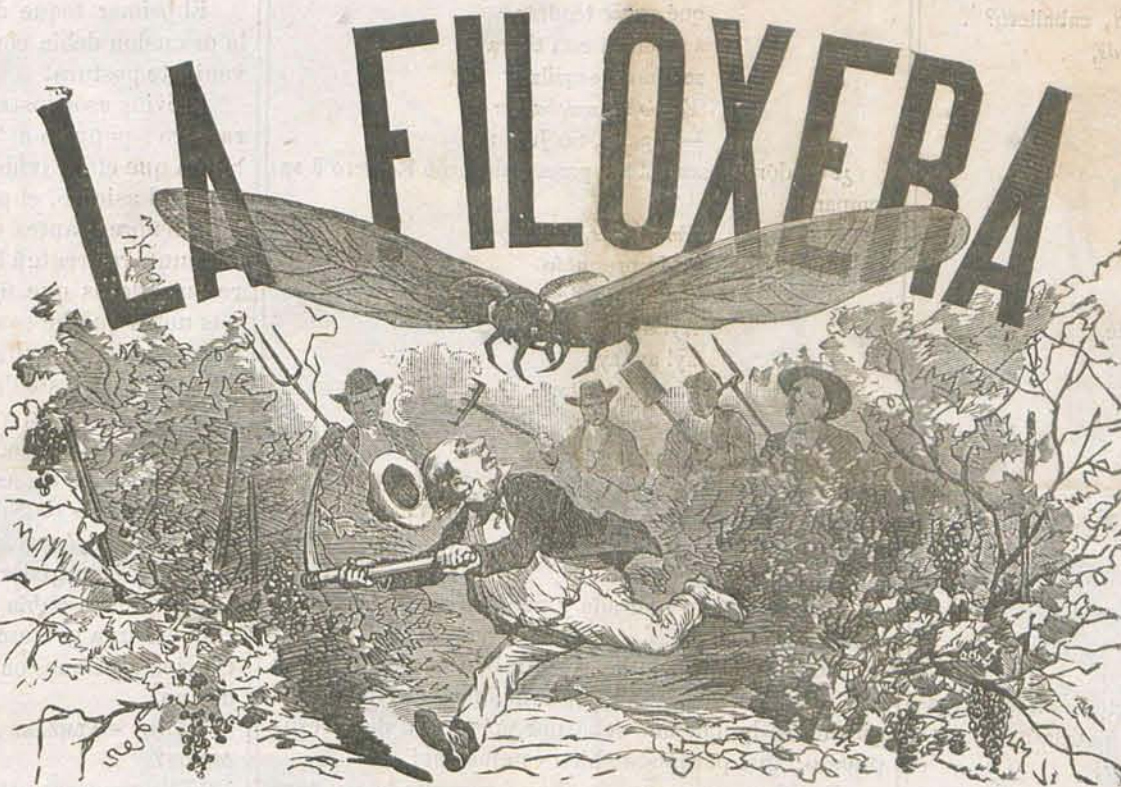
REDACCION Y ADMINISTRACION

CALLE DE PELAYO, NÚMERO 18,
PRINCIPAL DERECHA.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico LA FILOXERA.

No se admiten *sablasos*.

Hombre prevenido..



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre. 14 reales.
Semestre. 26 "
Año. 50 "

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. 6 pesos.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

CALLE DE PELAYO, NÚMERO 18,
PRINCIPAL DERECHA.

Para quitar cuidados á los suscritores, cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones. El que paga, descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

ADVERTENCIA.

Rogamos á los señores suscritores y corresponsales que se hallan en descubierto con esta Administracion, que no olviden que, EL QUE PAGA, DESCANSA.

La pereza es un defecto imperdonable, tratándose de enviar dinero, y sentiríamos tener que castigar la falta, suspendiendo el envío de ejemplares, y haciendo público el nombre de los morosos.

FISONOMIA DE LA SEMANA.

No hay para qué negar que la semana se ha deslizado en medio del más expansivo jolgorio.

Grandes paradas, revistas militares, comilonas, conferencias, juntas de rabadanes y la mar de conjeturas.

Terminaron las carreras de caballos en la casa Hipódromo del señor Conde, y otras carreras, que bien pueden llamarse de baquetas, han tenido lugar en la Corte del oso y del madroño.

Los moderados, burlando la vigilancia del sepulturero, salieron de sus tumbas para dejar *corrido* de la manera más despiadada al de Puñonrostro, que murió á manos de Picio Moyano, como Moyano murió á manos del rollizo astur.

Aquí no se podrá decir todavía aquello de que «el que á hierro mata;» pero cuadra perfectamente lo de «echó la tuya en remojo.»

La reunion de los históricos ha dado fin con un espectáculo lastimoso, para ellos.

Han hecho público que sus cadáveres están comenzando el período de la putrefaccion.

Apartémonos de ellos con el respeto natural que producen los muertos y tomemos las oportunas medidas para evitar los efectos de la descomposicion.

¿Dónde se come hoy? ¿Quién es el anfitrión? ¿A quién toca el banquete?

¿Qué ha dicho Balaguer en los postres?

¿Qué habló Vega Armijo en la mesa?

¿Qué pasó en el comedor del Marqués de Muros?

¿Qué saldrá de los brindis de Romero en Sevilla?

Tales son las preguntas que vienen sirviendo de tema en las conversaciones de los círculos, de los paseos, de las plazas y de los cafés.

Y es que la influencia de la comida ha venido á cambiar la faz de las cosas de tal suerte, que en los

postres de los banquetes se resuelven los más áridos problemas de la política.

¡Quién lo pensara!

Lo que antes se aguardaba de la meditacion del estudio, hoy se espera de los horrores de una digestion.

La luz que siempre brotó de las discusiones, nace ahora detrás de un aderezado faisán, de la pata de un ganso, ó de entre los rellenos de un pavo *truffé*.

Estamos en completa borrachera, en pleno desequilibrio, en el más delicioso vice-versa.

Los estómagos aventureros de los fusionistas han descubierto el secreto dando el más solemne *mentis*, á esos insensatos que sustentan la ridícula creencia de que la comida embrutece los sentidos y apaga la inteligencia.

¡Necios! ¡Como si el estómago y la cabeza no guardaran un orden perfecto de simpática relacion!

El hombre bien mantenido vale por dos; Barzanallana y Reinoso por tres, Del Pazo por todos.

¿Quién puede dudar que el vacío estomacal se produce simultáneamente en la cabeza, ni cómo desconocer que la falta de alimentacion ocasiona la atrofia general del individuo?

Si Toreno no hubiera comido fuerte, es muy posible que no habria concebido el Hipódromo, ni la subasta del Noroeste.

Newton dicen que fué un gastrónomo, Horacio un bebedor, y Platon las dos cosas.

De hoy más en adelante huelga el a lagio de *nada entre dos platos*.

¿Pero qué saldrá de tanta comilona?

Allá lo veredes.

En cuanto á las conferencias de los generales, el lío no puede ser mas espantoso.

Cada cual opina de la entrevista como mejor le place y solo en un punto estan todos conformes. En la necesidad convenida de realizar un *acto*.

Un acto, de qué? De fuerza, de contricion, de despecho ó de farsa?

Porque la verdad es que los actos de trascendencia á que los generales han asentido como necesarios para variar el rumbo peligroso de la política dominante, pueden ser varios y tales que sucediera aquello de la piedra arrojada con la honda.

Pero ya verán ustedes como todo todo queda en agua de borrajas, y es más el ruido que las nueces.

El duque tiene sus *achagues* en distinto sitio que D. Arsenio, y Martinez Campos, *de menor edad*, no puede sentir, hoy por hoy, los padecimientos del duque, aunque debiera sentirlos.

¿Será que el pacificador de Cuba se deje llevar del despecho que le produjeran las humillaciones que

ha tenido á bien otorgarle el carácter absorbente y dominador de Cánovas?

Todo es posible. La enorme monstruosidad de la fiera de los conservadores y su absoluto personalismo ha relajado cuanto hay de más digno en las cosas y en los hombres.

Juega con fuego y pudiera quemarse; que lo que el hombre propone en el frenesí del desvario, con el mismo frenesí y con igual desvario, podria combatir.

Pero aun así, ese *acto*, de lo que sea, que para nosotros es más bien la proposicion de un *pacto*, no encierra gravedad por lo que se refiere á las actitudes del momento.

Eso vendrá á su hora, aun cuando debe venir pronto.

¿Qué habrá dicho cierta elevada persona al saber que el duque huyó el cuerpo por segunda vez?

Se le habrá ocurrido el *huelme que va á haber*... del gallego del cuento.

El balance semanal podría hacerse en la misma forma que los resúmenes de las fiestas taurinas.

El presidente muy mal.

Los chicos, fusionistas, comiendo con grandes deseos.

La muerte de Puñonrostro, regular.

Los constitucionales picando por el aire y dando incesantes tumbos.

Los espadas lucien lo en parte sus recursos y demostrando deseos de agradar.

La tanda democrática, de reserva, ha permanecido á caballo entre barreras dispuesta á tomar parte en el primer incidente.

El público manso, muy manso.

El tiempo nublado y amenazando un gran chaparron.

COPLAS POPULARES.

MÚSICA DE «LA SALSA DE ANICETA.»

El buen conde moderado,
aquel del puño en la faz,
cuenta con un nuevo golpe
para su posteridad.

Ya no fué en el rostro
donde recibió
del señor Moyano
la salutacion;
porque en otra parte
lleva la señal.

Y dijo un muchacho
al verle pasar:

—¿Por donde ha recibido V. el cariño, caballero?

—*Por detrás, por detrás,
entran las palomas
en el palomar.*

Ay! ay! ay!
ay! ay! ay!
Pobre señor conde,
lástima me da.

Dicen que la Competente
de antiguo ministerial,
como vive de noticias
unas toma y otras da.

Y naturalmente,
como vive así,
anda sin descanso
de acá para allí,
con entrada libre
de acá para allá.

*Y dijo un muchacho
al verla pasar:*

—¿Pero por dónde entrará la Competente en los despachos de SS. EE. que la dan tan buenas noticias?

*Por detrás, por detrás,
entran las palomas
en el palomar.*

Ay! ay! ay!
ay! ay! ay!
Cuántas cosas se hacen
por ganarse el pan.

Cánovas y el de Toreno
se tienen afecto tal
que se apuntan mutuamente
los discursos para hablar.

Y sucede siempre
que ponen los dos,
uno la palabra
y otro la razón,
amigos unidos
marchando á la par.

*Y dijo un muchacho
al verles pasar:*

—¿Pero por dónde se entienden, que nadie lo nota y el señor Conde habla por los codos?

*Por detrás, por detrás
entran las palomas
en el palomar.*

Ay! ay! ay!
ay! ay! ay!
*Desde aquí les veo
repichonear.*

A un prelado en Cataluña
le han podido fusilar
por hacerle una caricia
de las que usan por allá.

Es rancia costumbre
recibir allí
á los reverendos
á son de fusil,
gentes que no saben
armas manejar:

*Y dijo un muchacho
al verle pasar:*

—Dios le bendiga!... y qué bárbaro ha sido el que le ha chamuscado el pelo! Bien pudo haber disparado hacia otra parte.—Pero hacia dónde, si el somatén estaba colocado de frente?

*Por detrás, por detrás
entran las palomas
en el palomar.*

Ay! ay! ay!
ay! ay! ay!
Si llegan á darle
qué barbaridad!

Dijo en Sevilla un gitano
viendo á Romero pasar:

—Jozú y que paresío
á mi compare el Charrán!
Vaya unas hechuras
y un aire barbiano,
esquilando perros

qué gracia tendrá;
á alguno á esta tierra
se vino á esquilarse!

Y dijo un muchacho:

—Digaste, tío Juan:

¿Por dónde saca usted el paresío del señor Romero á su compare?

*Por detrás, por detrás,
en lo presumío
y el modo de andar.*

Ay! ay! ay!
ay! ay! ay!
No nasió gitano
por causalía.

EN LA REDACCION.

Era á puerta cerrada.

Una discusión honrada y pacífica animaba nuestros espíritus.

Honrada, porque se censuraban los desaciertos ministeriales, cosa siempre laudable para todos los que no se han dejado sobornar por el pan del presupuesto, que para esos, bien estamos así.

Pacífica, porque no se iban á repartir bonos para los pobres, ni á distribuir billetes de toros para las corridas de Beneficencia, ni siquiera se pretendía averiguar la inversión de tantas y tantas sumas como se han gastado con motivo del alboroto público dado en honor de faustos (mejor sería fastuosos) sucesos; menudencias todas ellas que al fin y á la postre solo sirven para perturbar el orden tranquilo y majestuoso de determinadas colectividades. A más de esto, el bandolerismo y los secuestradores respiraban allá lejos, muy lejos, casi en las afueras; y la pareja de seguridad, impermeable al hombro, sable en cinto y provista de carabina, revolver, cuchillo de monte y demás prendas de aseo, dormía su servicio dos ó tres puertas más arriba de la casa redacción. Dígame si con esto, y la ayuda de un sereno muy sordo y muy ronco, se podía estar más segura, tranquila y pacíficamente congregados.

Dos cuestiones habian de sujetarse al escabelo de la discusión en aquella noche.

Una, hallar la trisección del ángulo; es decir, el secreto poder que retiene á del Castillo al frente de los destinos del país.

La otra, averiguar el por qué, en qué forma y por qué procedimientos se han podido adquirir ciertas reputaciones.

El primer punto se debatió con muchísima amplitud, no con el exceso que á última hora se discuten los proyectos de Ley en el Senado, pero extensamente, de veras, y... nada. Hubo necesidad de dejar la cuestión sobre el tapete, para mejor acuerdo, como sucede en las conferencias de los demócratas.

Y como á la tempestad sucede la calma, y á las discusiones prolongadas la fatiga, acordáronse cinco minutos de descanso, tiempo sobrante para saborear á la vez un vaso de agua lisa, sí, pero turbia; era del Lozoya.

Aun cuando no sea del caso relatar aquí los personajes de la reunión, que hoy hasta un Ciruelo es personaje, conviene consignar que el que suele dirigir estas conferencias tiene, como buen presidente, su característica manía en los intervalos de los grandes discursos.

No es el Toreno que se entretiene en depositar en el estómago diez ó doce kilos de dulces.

Ni el Barzanallana que hace pajaritas de salchichon con alas de emparedados, para comérselas luego vivas.

Ni el viudo de Torneros que se corta las niñas con la cara interior del tablero de la mesa, cuando habla Bazcan, ó meten la pata, dicho sea en vulgo, Berruete ó Ansorena.

Ni la de los señores magistrados que durante las vistas se recuestan en los sillones, cierran los ojos y solo ellos saben lo que hacen.

Nada de eso.

Este, ménos goloso, más sobrio, de temperamento linfático y de pocos años aún, se entretiene en pintar monigotes y emborronar cuartillas de papel.

Se habian transecurrido los cinco minutos de descanso.

El primer toque de la campanilla anunciaba que la discusión debía comenzar, y cada cual tomó conveniente postura.

Prévios esos instantes preliminares de tos, caraspera, pañuelo á la nariz y de movimiento general en que el individuo busca la forma de adaptarse mejor al asiento, el presidente dijo:

«Señores: antes de dar principio á la discusión del punto referente á las Reputaciones, creo oportuno recomendaros que fijéis vuestra atención en algunas notas que he consignado en este volante, por si acaso pudieran contribuir al esclarecimiento del tema, objeto de este debate.»

Todos á la vez, y como impulsados por el oculto resorte que el gobierno mueve para llevar á los diputados en los solemnes momentos de una votación de confianza, rodearon instantáneamente la presidencia, y un ¡bravo! unánime resonó, acompañado de una carcajada general.

Lo que así habia excitado la hilaridad y animación era una grotesca figura pintada en el volante, con inscripciones en la parte superior é inferior, que decian:

ROMP -CABEZAS. ¿Dónde tiene este mozo la reputación?

El presidente estuvo feliz, la caricatura, con habilidad trazada, habia descubierto multitud de medios por los cuales se camina á la reputación.

¿Qué representaba? preguntará la curiosidad del lector.

(Se continuará.)

PICADURAS.

Hemos oido el siguiente diálogo:

—¿Figuran en el *menu* de Sevilla muchas aves?
—No, muchos pájaros, sí.
—¿Dicen que concurrirán multitud de personas?
—Habrá de todo.
—¿Se sabe qué clase de manjares han elegido?
—Aún no; pero es seguro que en la mesa no han de faltar cabezas de jabalí, gansos en pepitoria, salmonetes, atun, sopa de yerbas, y yerbas en tortilla, etc., etc.
—¿Y los vinos?
—En el banquete solo servirá de pasto el vino de Toro y mucha manzanilla, mucha.
—¿Qué licores harán el honor á la fiesta?
—Todos los de crema, y con preferencia la vainilla.
—¿Cómo podría yo arreglarme para ir?
—Tomando un billete para el ferro-carril, pagando el escote, y nada más.
—Muchas gracias, y hasta la vuelta.
—La del humo.



Se habla de una querrela presentada en uno de los juzgados de esta Capital contra un joven militar que parece casado dos veces, una en Madrid y otra en Puerto-Rico.

Y no se acude á los jueces
segun han corrido voces,
porque en sus años precoces
se haya casado dos veces;
(esto le pasa á cualquiera)
sino porque á la coyunda
se lanzó la vez segunda
sin enviudar la primera.



Las autoridades españolas de la Línea han capturado á un tal Ordoñez, que hace pocos días atropelló bárbaramente á Mr. Guillermo Lewis Byrme, jefe de la policía de Gibraltar, cuando paseaba á caballo por uno de aquellos pueblos.

La conducta de la guardia civil que hizo dicha prision á poco de consumado el delito, merece todos nuestros elogios.

Pero es el caso, que, á pesar de las reiteradas reclamaciones del señor juez de San Roque, esta es la hora en que todavía no ha sido habido, que sepamos, el centinela inglés que sin razón ni motivo alguno, hirió gravemente á un ciudadano español en nuestro territorio.

Conste; y que se le busque.



La Correspondencia ilustrada ha sido absuelta de su última denuncia, lo cual celebro infinito.

Mas, aunque el triunfo es tremendo,
á mí no me maravilla
que nunca salga perdiendo
quien de Andrés Blas y Melendo
se defiende con Montilla.



EL SALTO DEL RIOJANO.



Aquí había un embozado que Heredia nos ha borrado.

¿Lo baila usted ó no lo baila?

No estamos conformes con *El Tiempo* y *La Mañana*. Si los gobiernos cayeran en virtud de sus excesos y atropellos, hace mucho que nos hubiéramos librado del conservador-liberal.

Y sin embargo, amenaza durar tanto como un par de botas, nuevo, colgadas de un clavo.

Son muchas y muy ventajosas—según la prensa de Nueva-York—las proposiciones que diariamente se dirigen al doctor Tanner, á fin de contratarle para lucir sus habilidades de *ayunos* en Inglaterra y otras naciones.

Celebraría conocerle.

Pero dicen que recela venir á España, áun en broma, pues teme que se le *coma* cualquier maestro de escuela.

Si el jefe de los húsares aceptase la presidencia del Congreso, se daría la antítesis de haberse ocupado aquel alto puesto por un figurón y por una figurilla, si se les considera corporalmente.

Bueno que el duque de la Torre excusara su asistencia á la parada militar, *por mor de los achaques* que todos conocíamos; ¿pero qué achaques tendrá D. Arsenio?

Estos *achagues* se *achacan* á que se hallaron de comun acuerdo respectivamente indispuestos.

Achacar es.

Uno de Sardañola, del cual no dicen que estuviera chispo, queriendo hacerle salvas á un obispo, disparó la pistola con tal proximidad á su peluca, que le quemó los pelos de la nuca. *Ni con pólvora sola te hará un neo una salva sin que te deje la cabeza calva.*

Varios son los periódicos que se quejan del retraso con que llegan á su destino los vapores del señor marqués de Campo.

Los que tal dicen, no recuerdan, sin duda, los *seis meses* de horribles sufrimientos que antes costaba el viaje por el *Cabo*.

Ya se ocupa la prensa de la conferencia celebrada por el general Jovellar con el duque de la Torre, atribuyéndole gran importancia.

Para nosotros no tiene ninguna, pues conocemos la antigua y cordial amistad de ambos generales; y si bien es cierto que de algún tiempo á esta parte les separaba una pequeña cuestión de apreciación, habiendo ésta, según dicen, desaparecido, no hay para qué negarse un estrecho abrazo.

Con el dolor de boca, medio loco, por no hacer uso á tiempo del gatillo, no es de amores su mal, no, ni tanpoco, según la gente cree, una bicoca. Ya á nadie le hace el coco, Cánovas del Castillo, ni puede ya escupir por el colmillo; el alto cielo con las manos toca y está, para morir, haciendo boca.

El Director de Caballería, Sr. Letona, en una conferencia que tuvo con los coroneles de esta guarnición, parece ser que se mostró partidario de las *Direcciones Generales*. ¿De veras?

Y á propósito del general: dicen que en las últimas maniobras *perdió los estribos*, aunque afortunadamente sin consecuencias.

Es un hombre de suerte. También los perdió en la Plaza de Toros el día 23 de Abril del 73, y ya le ven ustedes hoy tan famoso.

El general Pavia, (no hago memoria de sus otros nombres), uno tras otro día, va á andar un par de meses, solo con seis mil hombres, visitando *payesas* y *payeses*.

Desearé que en aquellos campos rasos no le causen reve-es, ni disgustos, ni azares, ni sorpresas, *payeses* ni *payesas*; ni fatigas, ni angustias, ni fracasos, *payesas*, ni *payeses*, ni *payasos*.

En la última sesión del Ayuntamiento se acordó que se practicara un reconocimiento facultativo en el viaducto de la calle de Segovia.

Desde que lo hemos sabido se nos han puesto las carnes de gallina.

¿Qué pretenderán los concejales? ¿Estamos seguros?

Los aficionados á madrugar, observaron el viernes último que el Sr. Castelar subía por la calle de Alcalá, llevando del brazo al duque de la Torre.

Con este motivo se hacían mil comentarios.

Pero señores, ¿no saben ustedes que el duque está lleno de *achagues*?

«Se ha dado cuenta al Gobernador de Barcelona de un acta notarial levantada en uno de los felatos de aquella ciudad, de la que resulta que el Ayuntamiento percibe más de *tres millones de reales* de méaio; por determinadas especies de consumos que lo que debería recaudar según el presupuesto aprobado.»

La noticia es tomada: ni me he comido nada, ni hago ningún comentario; como me lo contaron te lo cuento.

A lo que dicen algunos periódicos, el Director general de Administración en el ministerio de la Gobernación, ha pasado una circular á los diputados de la mayoría para que asistan al banquete que se prepara en Sevilla.

Todo pudiera suceder.

Y se afirma á troche y moche que, por si acaba de noche aunque principie con sol, se recomienda el farol y hasta se *suplica el coche*.

Dice un periódico: «Conferencias que tuvo ayer el Sr. Cánovas en la Presidencia.»

«A las doce con el señor duque de Sexto; á la una con el señor conde de Toreno; á las dos con el señor minis-

tro de Gracia y Justicia, y á las dos y media con el señor Avella, secretario de la intendencia de Palacio.»

Solo nos falta averiguar á qué hora le harán la barba á S. E.

Los periódicos carlistas han armado baranda sobre la enseñanza de la mitología en los conventos en que se educan niñas.

Y con frase antibolológica y entonación pedagógica, *El Siglo*, gran *mito-lógico*, anda un si es no es *paradógico*. ¡Lógica, cándido, lógica!

Según dice *La Revista Extremeña*, parece que han llegado á Badajoz algunos industriales con 25.000 duros en monedas falsas.

No diré de hoz ni de coz que allá no entre alguna en lid; pero niego en alta voz que haya nunca en Badajoz ni la mitad que en Madrid.

El doctor Grimmer anuncia en los periódicos de Nueva-York que los años de 1880 á 1888, van á ser terribles para Asia, la cual quedará destrozada por una gran mortandad, y para Europa, que se transformará en un desierto.

No suelo hacer caso de las extravagancias de estos doctores, que cada instante sueltan una gorda.

Pero, francamente, al ver lo que pasa en nuestras provincias galáico-asturianas, etcétera, etcétera, en las que se embarcan miles de familias que dejan su patria buscando en *estrangis* el pan que les falta; no digo á la fecha que Grimmer señala, pero antes con antes, presumo que España va á ser un desierto como los de Sahara, si tal cual ahora la gobierna Cánovas.

Al paso que vamos no queda un gallego de que disponer.

¿Cómo no han de escasear los aguadores y mozos de cuerda? A la fuerza.

Según la relación de paisanos que Bugallal y Elduayen tienen colocados, calculamos que existen unas 124 cubas vacantes por cada fuente.

¡Hombre, bueno que sean ustedes gallegos, pero no tan gallegos!

BLANCO DUQUESA.

EL VERDADERO TESORO DEL CÚTIS.

Este blanco es de una finura y un brillo admirable; da al cútis una hermosura y frescura maravillosa; sus cualidades higiénicas, completamente excepcionales, le hacen indispensable á las damas elegantes para conservarlo y borrar todo rastro de fatiga, quitar el paño, manchas, granos, pecas, arrugas y demás defectos del cútis: vuelve la epidermis firme, satinada y suave, sin dejar subsistir la más ligera señal de su uso. Depósito Central para toda España, Perfumería Inglesa, Carrera de San Gerónimo, núm. 3. Precio de frasco 30 rs. Se sirven pedidos á provincias.

Imprenta, Plaza de Isabel II, número 6.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manda insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES.

ANUNCIOS

Como los números de LA FILOXERA se guardan para formar colección, los anuncios insertos en este periódico son permanentes, cosa que no sucede en ningún otro.

EL DIA DE MODA,

PERIÓDICO LITERARIO ILUSTRADO.

Se publica en doble tamaño. OCHO HOJAS DE IMPRESION, texto de nuestros más populares escritores. UN REAL NÚMERO SUELTO, en todas las librerías, en donde se admiten suscripciones, así como en la administración, Plaza de San Nicolás, 8, bajo. Redacción, Plaza de Celenque, 1, tercero derecha.—La correspondencia al director.

FOTOGRAFÍA DE JULIÁ.

27, Príncipe, 27.

Conserva en su casa cual oro entre paño, de chicos y grandes la mar de retratos.

Y véñese en sus muestras contrastes muy raros; haciéndose guños *Sagasta* y *Moyano*.

Al gran Don Antonio los ojos *biscando*, y en fondo perdido *Martines de Campos*.

LOS TIROLESES

19 y 21, ATOCHA, 19 y 21.

CAJAS DE SORPRESA.

Cada día más en boga están mis cajas famosas, mejores que cualquier droga, pues adquieren las hermosas, *potvos* y *alhaja de moga*.

CAMISERIA, GUANTES Y CORBATAS

RIVAS

PRINCIPE, 11, MADRID.

RECUERDOS DE ITALIA

en objetos de arte.

ARTICULOS DE NOVEDAD

DE FRANCIA É INGLATERRA.



CONFITERÍA DE ROLDÁN

35, Carretas, 35.

Se ha dado el caso ya en esta casa de acabarse los dulces, ¡vaya una ganga!

Y decirle á la gente «vente mañana, que no ha quedado ni una migaja.»

L. RAMIREZ

12, Alcalá, 12.

Si quereis pasar el *charco* en vapores muy magníficos, y abonar por el pasaje un precio módico y fijo, id con toda confianza á la casa que os indico, y quedareis satisfechos, de veros tan bien servidos.

SEBASTIAN Y MEDEL.

JUGUETES.

24, Arenal, 24.

Son tantos y tan variados los juguetes de esta casa, que á los *chicos* se les cae al contemplarlos, la baba.

Y van echando en la *hucha* las monedillas de plata, privándose de los dulces en que solían gastarlas.

Para ir, en cuanto tienen reunidas unas cuantas, á darlas á SEBASTIAN, á cambio de una *monada*.

¡Qué muñecas tan hermosas! ¡qué sillerías! ¡qué camas! ¡qué colección de juguetes tan bonita y tan barata!

En el anuncio inserto en nuestro *Almanaque*, referente á las máquinas de coser de la compañía *Wheeler* y *Wilson*, *Preciados*, 7, Madrid, se cometió la equivocación de poner 1.000 expositores, en lugar de 50.000.